

REAVIVAMIENTO Y REFORMA

“Dad gracias en todo porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que trae bien la palabra de verdad.”

Nuestro estudio de hoy se titula: “Reavivamiento y Reforma” y deseamos que pueda serles de bendición para sus almas. Amén.

Como ustedes han notado nuestros estudios son cien por ciento proféticos; sin embargo, el objetivo principal de este mensaje es llevar a cabo un reavivamiento y una reforma dentro del pueblo de Dios, como lo enseña el Espíritu de Profecía. Antes de entrar a nuestro tema quiero leer del Espíritu de Profecía un párrafo que se encuentra en el capítulo titulado ‘Exortaciones a Lograr un Reavivamiento’ y bajo el subtítulo ‘La gran necesidad de la iglesia.’

Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 141. -“La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque el Señor no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibir las. Nuestro Padre Celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dadas a sus hijos. Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones, en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Solo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento.”

Y sigue diciendo mas adelante:

“Los que fueron portaestandartes antaño, sabían lo que era luchar con Dios en oración y disfrutar del derramamiento de su Espíritu. Pero los tales están desapareciendo del escenario, ¿y quiénes surgen para ocupar sus lugares? ¿Cómo es la nueva generación? ¿Está convertida a Dios? ¿Estamos atentos a la obra que se realiza en el santuario celestial o estamos esperando que algún poder apremiante venga a la iglesia antes de que nos despertemos? ¿Esperamos ver que se reavive toda la iglesia? Ese tiempo nunca llegará.”

Aquí el Espíritu de Profecía dice que la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento, y que procurarlo debería ser nuestra primera obra, y que deben hacerse esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor. Y ¿por qué debemos esforzarnos? No porque el Señor no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibir las.

Otro consejo de la Inspiración lo encontramos en el mismo capítulo pero ahora bajo el subtítulo ‘La Reforma Acompaña al Reavivamiento.’ Esto solo significa que la evidencia de un verdadero reavivamiento, es que ese reavivamiento debe estar acompañado de una reforma. Vamos a leerlo:

Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 148,149. -“Debe realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de efectuar su obra asignada y deben entremezclarse al hacer esta obra.”

Explicuemos lo que acabamos de leer: ¿Que significa una renovación de nuestra vida espiritual? Si nuestra vida espiritual está envejecida, este reavivamiento nos llama a renovarla. Una vivificación de la mente y el corazón, indica que si nuestras facultades de la mente y el corazón están muriendo, el reavivamiento nos llama a darles vida; es decir; el reavivamiento es una resurrección de la muerte espiritual.

Por otro lado, la reforma significa una reorganización, si algo está siendo mal dirigido en nuestra vida espiritual o en nuestra vida cotidiana, debemos hacer una reorganización. Un cambio en las ideas y teorías indica que si mis ideas y mis teorías no coinciden con la Palabra de Dios, debo de cambiar mi forma de pensar y mi forma de creer. Recuerden que la Palabra de Dios dice en [Isaías 8:20](#).-“[A la ley al testimonio si no hablaren conforme a esto es porque no les ha amanecido.](#)” La reforma tiene que traer cambios en nuestros hábitos y prácticas; si mis hábitos y mis prácticas no coinciden con la Palabra de Dios, tiene que haber un cambio resuelto y decidido en nuestras vidas.

Y algo muy importante que dice el Espíritu de Profecía, es que ni el reavivamiento ni la reforma van a producir cambios, si no van a acompañados el uno con el otro. Dice que deben entrelazarse, para poder efectuar esta obra, primero, individualmente.

Hoy en día, en muchos corazones, hay apenas un álito de vida espiritual. La mayor parte de la iglesia no ha mantenido una lucha agresiva contra el mundo, la carne y el demonio. Se ha estado viviendo un cristianismo medio muerto. Pero el Espíritu de Profecía nos insta a que seamos constantes en los principios de la verdad, manteniendo firme hasta el fin, los principios de nuestra fe.

Ciertamente sabemos que hoy se vive una tibieza espiritual dentro de la iglesia, tanto en ministros como en laicos; según Apocalipsis 3:14-22. Pero Dios demanda un reavivamiento y una reforma. La Inspiración dice que a menos que el reavivamiento y la reforma sucedan, los que son tibios serán cada vez más detestables para el Señor, hasta que Él rehúse reconocerlos como sus hijos y los vomite de su boca. Por tanto, este reavivamiento y esta reforma deben ocurrir pronto y tienen que ser dirigidos por el Espíritu Santo.

Es por eso queridos hermanos, que toda esta serie de mensajes que hemos estado compartiendo con ustedes, además de ser temas instructivos que nos ayudan a despertar, tienen como objetivo principal, crear este reavivamiento y esta reforma predichos por el Espíritu de Profecía. Es decir; que al recibir estas preciosas verdades proféticas en nuestros corazones, debe avivarse nuestro espíritu; debemos resucitar de esa muerte espiritual y debemos hacer cambios decididos en nuestra forma de vivir.

Hoy en día, por todos lados se escucha decir: ¡el hacer esto no te va a salvar! y ¡el hacer aquello no te salva!, como si nuestros actos fueran de poca importancia, pero noten que tomar esa posición es sumamente peligroso; porque estaríamos actuando igual que la cristiandad que ha hecho a un lado la ley de Dios, y estaríamos rechazando doctrinas bíblicas fundamentales. ¿Qué es lo que queremos decir o qué es lo que queremos explicar?

Hoy en día, la mayoría de la cristiandad enseña que solo con creer en Jesús somos salvos; y esto es una gran verdad, pero se ha mal interpretado y se ha ido al extremo en el sentido de que hemos olvidado las obras; las obras que no son más que los frutos correspondientes de quien dice creer en Jesús. Recuerden que Jesús dijo: que el buen árbol por sus frutos se conocerá. Quisiera explicar esto que estoy diciendo: la relación que existe entre la fe y las obras. Les invito a buscar en sus Biblias Romanos 10:9.

[Romanos 10:9](#).- “[Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos serás salvo.](#)”

Hermanos, ¿Aceptamos esas palabras como literalmente verdaderas? ¿Acaso la salvación no requiere algo más que la fe en Cristo? A la primera pregunta respondemos ‘si,’ si confesamos al Señor Jesús y creemos que Dios le levantó de los muertos, seremos salvos. Pero a la otra pregunta respondemos ‘no;’ la salvación no requiere nada más que la fe; y vamos a ir a la Biblia para corroborarlo.

En el caso del carcelero de Filipos, encontramos esta gran verdad; porque al angustioso clamor del carcelero de ¿Que haré para ser salvo? Pablo respondió: “[Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa.](#)” ([Hechos 16:30,31](#)). Esta historia se encuentra en [Hechos 16:11-31](#),

Es decir: las obras son necesarias, sin embargo la fe es totalmente suficiente. ¿Por qué? Porque la verdadera fe, realiza obras.

Ahora les invito a leer [Santiago 2:17](#).- “[Así también la fe si no tiene obras es muerta en sí misma.](#)”

Consideremos estas palabras porque muchos, aunque quizás sin mala intención, las han convertido en legalismo. La afirmación es que la fe sin obras es muerta, lo que concuerda con lo dicho anteriormente. Si la fe sin obras es muerta, es porque la ausencia de obras, demuestra la ausencia de fe. Si un hombre tiene fe, las obras aparecerán necesariamente, y el hombre no se jactará ni de la fe, ni de las obras, ya que la fe excluye la jactancia. (Según Romanos 3:27)

Ahora les invito a leer [Santiago 2:14](#).-“**Hermanos míos ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?**”

La respuesta implícita es naturalmente ‘No,’ no podrá. ¿Y por qué no podrá la fe salvarle? Porque realmente no la tiene. Es decir, ¿De qué aprovechará si un hombre dice que tiene fe, mientras que por sus malas obras, demuestra que no la tiene?

El apóstol Pablo en [Tito 1:16](#) habla de los que profesan conocer a Dios mientras que lo niegan con sus hechos. El que un hombre no tenga buenas obras o frutos del espíritu, muestra que no tiene fe, a pesar de cuán ruidosa profesión haga; de manera que la fe, efectivamente no puede salvarlo, porque la fe no tiene poder para salvar, a aquel que realmente no la posee.

Aclarado pues que la fe y las obras van juntas y que el reavivamiento y la reforma deben ir juntos, entremos de lleno al tema.

La iglesia adventista ha sido un movimiento establecido por Dios con principios bien delineados que se encuentran en la Biblia y en el Espíritu de Profecía. Por tanto, como pueblo de Dios deberíamos distinguirnos de toda la cristiandad, por la obediencia a esos principios. ¿Cuáles son esos principios?

- 1.-Nuestra alimentación.
- 2.-Nuestra vestimenta.
- 3.-La reverencia cuando adoramos en la casa de Dios.

Hoy hablaremos de estos principios, que muchos hemos olvidado y en los cuales se requiere un reavivamiento y una reforma en nuestro medio. Comenzaremos por el número 1.- Nuestra Alimentación.

Les invito a buscar en sus Biblias:

[1ra. Cor. 6:19,20](#).-¹⁹¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? ²⁰Porque habéis sido comprados por precio, glorificad pues, a Dios, en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

Hablando acerca de este versículo el Espíritu de Profecía dice en la matutina [Maranatha, p. 78](#).-“No nos pertenecemos, hemos sido comprado a un precio elevado, a saber, los sufrimientos y la muerte del Hijo de Dios. Si pudiésemos comprender plenamente esto, sentiríamos que pesa sobre nosotros la gran responsabilidad de mantenernos en la mejor condición de salud, a fin de prestar a Dios un servicio perfecto.”

Y sigue diciendo: “Creemos sin duda alguna que Cristo va a venir pronto, y esto no es una fábula para nosotros; es una realidad. No tenemos la menor duda ni la hemos tenido durante años, de que las doctrinas que sostenemos son la verdad presente, y que nos estamos acercando al juicio. Nos estamos preparando para encontrar a Aquél que aparecerá en las nubes de los cielos escoltado por una hueste de santos ángeles para dar a los fieles y justos, el toque final de la inmortalidad. Cuando Él venga no lo hará para limpiarnos de nuestros pecados, quitarnos los defectos de carácter o curarnos de las flaquezas de nuestro temperamento y disposición. Si es que ha de realizar en nosotros esta obra, será antes de aquel tiempo.”

¿Notaron hermanos? La Inspiración dice, que si tan solo pudiéramos tener en mente que no nos pertenecemos, sentiríamos sobre nosotros la gran responsabilidad de mantenernos en la mejor condición posible de salud, a fin de servir a Dios. Hermanos, ¿Nos estamos preparando para encontrar a Aquel que aparecerá en las nubes de los cielos?

En el año de 1863 Dios envió un gran mensaje por medio de la hna. Elena de White, ese mensaje fue, el mensaje de la reforma pro-salud. En él se revela ampliamente la relación que existe entre el cuerpo y el

espíritu. Dios reveló a su sierva los efectos nocivos del te, el café, el tabaco y muchas otras cosas que dañan la salud, entre ellas el consumo de carne, que no es otra cosa que alimentarse de cadáveres de animales. Y ya que como pueblo de Dios, tenemos abundante conocimiento acerca de la salud, solo reforzaremos lo importante que es para nuestra espiritualidad el llevar un régimen sin carne. Les invito a abrir sus Biblias en le libro de

[Gen. 1:29](#).-“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.”

Este versículo muestra la dieta original que Dios estableció en el Edén para el ser humano; pero después de que el pecado entró al mundo, a esa dieta original le fueron agregadas las hierbas del campo, esto lo podemos leer en [Gen. 3:18](#).-“Espinosa y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.”

Ahora veamos que nos aconseja el Espíritu de Profecía en:

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 96](#).- “El Señor se propone que su pueblo vuelva a vivir a base de frutas, hortalizas y cereales sencillos... Dios les proveyó a nuestros primeros padres sus frutos en estado natural.” Y más adelante dice:

“Se me ha mostrado reiteradamente que Dios está trayendo a su pueblo de vuelta a su plan original; esto es el de no subsistir a base de carne de animales muertos. Él quiere que enseñemos a la gente un método mejor.”

¿Notaron hermanos? El mensaje de Dios para nosotros hoy, es que regresemos a ese régimen natural establecido en el Edén. Pero quizás se preguntarán ¿Si esa fue la dieta original, entonces de dónde surgió la idea de comer carne de animales muertos? La respuesta está en el mismo libro [Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 445-447](#), el capítulo se llama ‘El régimen a base de carne –un resultado del pecado.’ Escuchen lo que dice:

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 445-447](#).- “Dios dio a nuestros primeros padres el alimento que Él había establecido que la raza humana debía consumir. Era contrario a su plan que se quitara la vida a ningún ser viviente. No había de haber muerte en el Edén. El fruto de los árboles del huerto constituía el alimento exigido por las necesidades del hombre. Dios no dio al hombre permiso para consumir alimentos de animales sino hasta después del diluvio. Todo aquello a base de lo cual el hombre pudiera subsistir había sido destruido, y por lo tanto el Señor, a causa de la necesidad humana dio a Noé permiso para comer de los animales limpios que había llevado consigo en el arca. Pero el alimento animal no era el artículo de consumo más saludable para el hombre.”

“Después del diluvio la gente comía mayormente alimentos de origen animal. Dios vio que las costumbres del hombre se habían corrompido, y que él estaba dispuesto a exaltarse a sí mismo en forma orgullosa contra su Creador y a seguir los dictámenes de su propio corazón. Y permitió que la raza longeva comiera alimentos de origen animal para abreviar su existencia pecaminosa. Pronto después del diluvio la raza humana comenzó a decrecer en tamaño y en longevidad.”

“Los habitantes del mundo antiguo comían y bebían con intemperancia. Consumían carne aunque Dios no les había dado permiso para comerla. Comían y bebían con exceso y sus apetitos depravados eran ilimitados. Se entregaron a una idolatría abominable. Se tornaron violentos y feroces, y tan corrompidos que Dios no pudo soportarlos por más tiempo. Su copa estaba rebosante de iniquidad de modo que Dios limpió la tierra de su contaminación moral mediante un diluvio...” Y más adelante sigue diciendo:

“Al señalar el alimento para el hombre en el Edén, el Señor demostró cuál era el mejor régimen alimenticio; en la elección que hizo para Israel enseñó la misma lección. Sacó a los israelitas de Egipto y emprendió la tarea de educarlos para que fueran su pueblo. Por medio de ellos deseaba bendecir y enseñar al mundo. Les suministró el alimento más adecuado para este propósito, no la carne sino el maná, ‘el pan del cielo.’ Pero a causa de su descontento y de sus murmuraciones acerca de las ollas de carne en Egipto les fue concedido alimento animal, y esto únicamente por poco tiempo. Su consumo trajo enfermedades y muerte para miles. Sin embargo nunca aceptaron de buen grado la restricción de tener que alimentarse sin

carne. Esto siguió siendo causa de descontento y murmuración, en público y en privado, de modo que nunca revistió carácter permanente.”

“Al establecerse en Canaán se permitió a los israelitas que consumieran alimento de origen animal pero bajo prudentes restricciones encaminadas a mitigar los malos resultados. El uso de la carne de cerdo quedaba prohibido, como también el de la de otros animales, de ciertas aves y de ciertos peces declarados inmundos. De los animales declarados comestibles, la grasa y la sangre quedaban absolutamente proscritas.”

“Por haberse apartado del plan señalado por Dios en el plan de alimentación, los israelitas sufrieron graves perjuicios. Desearon comer carne y cosecharon los resultados. No alcanzaron el ideal de carácter que Dios les señalara ni cumplieron los designios divinos. El Señor ‘les dio lo que pidieron mas envió flaqueza a sus almas.’ (Salmos 106:15). Preferían lo terrenal a lo espiritual y no alcanzaron la sagrada preeminencia a la cual Dios se había propuesto que llegasen.”

La Inspiración dice que fue por el consumo de carne que los hombres se hicieron más rebeldes a Dios y por esa causa Dios tuvo que enviar el diluvio. Aquí esta narrada la historia de por qué la humanidad empezó a comer cadáver de animal. Pero a pesar de esta explicación que da el Espíritu de Profecía, algunos hermanos todavía se atreven a justificar su mal hábito de consumir cadáver de animal usando citas como esta:

Levítico 11: 2, 3, 9.- “**Hablad a los hijos de Israel y decidles: Estos son los animales que comeréis de entre todos los animales que hay sobre la tierra. ³De entre los animales, todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, este comeréis... ⁹Esto comeréis de todos los animales que viven en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas en las aguas del mar, y en los ríos, estos comeréis...**”

Pero ¿Por qué Dios les permitió otra vez comer carne? ¿Por qué se tuvo que establecer una regla entre los animales limpios y los animales inmundos según lo vemos registrado en levítico capítulo 11?

El Espíritu de Profecía dice que a causa de su descontento y de sus murmuraciones acerca de las ollas de carne de Egipto, les fue concedido carne de animal. No fue la voluntad de Dios, ni la necesidad, sino la necesidad de su pueblo, lo que hizo que Dios les permitiera seguir con un régimen a base de carne de animal muerto. Pero ¿cuál fue el resultado de consumir cadáver de animal? La Inspiración dice que esto trajo enfermedad y muerte para miles. Pero a pesar de que el pueblo de Dios, el Israel antiguo, pudo ver el resultado de su desobediencia, ellos se enojaron con Dios. El no poder alimentarse de carne, trajo un gran descontento y murmuración entre el pueblo de Dios, de modo que nunca revistió carácter permanente. Y el resultado más triste de que este pueblo se haya apartado del plan de Dios, en cuanto a la alimentación, fue que ‘no alcanzaron el ideal del carácter que Dios les señalara, ni cumplieron los designios divinos.’

Ahora nosotros hermanos, el Israel moderno, aprendamos de la historia, aprendamos de la experiencia del pueblo de Israel. Recordemos lo que dice la Palabra de Dios en 1ra Cor. 10:11.-“**Y estas cosas les acontecieron como ejemplo y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.**” Muchos hoy en día a pesar de los mensajes que Dios ha enviado a su pueblo respecto a la salud, se atreven a decir que no es importante, que el observar una dieta sana no tiene que ver nada con la salvación. Pero si al Israel antiguo, este asunto le impidió llegar a la estatura, a la que Dios quería que llegase, con mayor razón hoy que estamos viviendo en los últimos días de la historia de este mundo.

Pero quizás usted se pregunte ¿Qué tanto nos afecta espiritualmente el comer cadáver de animal? Escuchen lo que dice el Espíritu de Profecía en

Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 18.-“**Es tan ciertamente un pecado violar las leyes de nuestro ser como lo es quebrantar las leyes de los 10 mandamientos, hacer cualquiera de ambas cosas es quebrantar los principios de Dios. Los que transgreden la ley de Dios en su organismo físico, tendrán la inclinación a violar la ley de Dios pronunciada desde el Sinaí.**”

¿Que quiere decir esto hermanos? Que si no observamos las leyes de salud que Dios nos ha enviado hoy, acerca de la carne y otras cosas nocivas para la salud, eso nos llevará a violar la santa y eterna ley de Dios pronunciada en el Sinaí. Por lo tanto, el mensaje de la reforma pro-salud, sí tiene mucho que ver para

poder alcanzar un carácter semejante al de Cristo; y sí, influye de manera importante, en cuanto a obedecer o violar la ley eterna de Dios. Leamos otra referencia de la inspiración que se encuentra en

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 24.](#)- “Todos los que son participantes de la naturaleza divina escapan a la corrupción que está en el mundo por la concupiscencia. Es imposible que los que gratifican el apetito alcancen la perfección cristiana.”

Ahora leamos en el mismo libro pero en la página 456. Noten lo importante de este asunto hermanos,

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 456.](#)-“Deben verse mayores reformas entre nuestros hermanos que pretenden estar esperando la pronta venida de Cristo. La reforma pro salud ha de hacer entre nuestros hermanos una obra que todavía no se ha hecho. Hay personas que debieran estar despiertas ante el peligro de comer carne, pero que continúan consumiendo carne de animales, poniendo así en peligro la salud física, mental y espiritual. Muchos que están hoy solamente medio convertidos respecto al consumo de carne abandonarán el pueblo de Dios para no andar más con él.”

Y ¿por qué los que están medio convertidos en cuanto al consumo de carne finalmente abandonarán al pueblo de Dios? El Espíritu de Profecía nos da la respuesta en:

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, p. 457.](#)-“¿Estaría Dios dando a su pueblo durante treinta años el mensaje de que si sus hijos desean tener sangre pura y mentes claras, deben abandonar el uso de la carne, si Él no quisiera que ellos prestaran atención a su mensaje? Por el empleo de la carne se fortalece la naturaleza animal y la naturaleza espiritual se debilita.”

¿Notaron hermanos? La naturaleza espiritual se debilita con el consumo de carne de animal muerto. Esto es suficiente motivo para dejar de comerla ¿no lo creen así? Además recordemos que el mensaje de la reforma pro salud va unido al mensaje del tercer ángel. Leamos esta referencia en

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, 81.](#)- “El primero de diciembre de 1871 me fue mostrado nuevamente que la reforma pro salud es un ramo de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo.”

Por lo tanto hermanos, si de verdad somos creyentes y predicadores del mensaje del tercer ángel, debemos observar cuidadosamente el mensaje de reforma pro-salud, porque como dice la Inspiración, no pueden ir separados el uno del otro. Les invito en el nombre del Señor a que hagamos todas las reformas necesarias en cuanto al consumo de carne, consigan su material del Espíritu de Profecía relacionado con la salud en donde encontrarán valiosos consejos. Esos libros son: Consejos sobre Régimen Alimenticio, Ministerio de Curación, y Consejos Sobre la Salud. Soliciten clases de cocina con hermanas de experiencia y traten de no consumir conservadores ni químicos sino alimentarse lo más natural posible. Recuerden que Dios está purificando un pueblo. Leamos esta referencia en

[Consejos sobre el Régimen Alimenticio, 91.](#)-“La obra de la reforma pro salud es el medio que el Señor usa para aminorar el sufrimiento en nuestro mundo y para purificar su iglesia.”

Ahora pasemos a otro punto, el punto número 2, la vestimenta del pueblo de Dios:

Les invito a abrir sus Biblias en

[1ra. Pedro 3:3-5.](#)- “³Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios estando sujetas a sus maridos.”

Ahora vayamos al Espíritu de Profecía en el libro:

[Mensajes Selectos, Tomo 3, p. 276.](#)- “El vestido y su arreglo en la persona son generalmente el índice de lo que es el hombre o la mujer. Juzgamos el carácter de una persona por el estilo del vestido que usa. Una mujer modesta y piadosa se vestirá modestamente. Un gusto refinado, una mente cultivada se revelarán en la elección de una vestimenta sencilla y apropiada... La mujer que es sencilla y sin

pretensiones en su vestido y en sus modales, manifiesta que entiende que la verdadera mujer se caracteriza por el valor moral.”

Aquí está el principio en cuanto a la vestimenta, no solo de las mujeres sino también de los hombres. Ahora quiero leer del mismo libro la página 277,278

Mensajes Selectos, Tomo 3, p. 277,278.—“Cuando vi a muchos adventistas observadores del sábado hacerse mundanos en pensamiento, en la conversación, en el vestido, mi corazón se entristeció. Las personas que afirman que tienen el último mensaje de misericordia para darlo al mundo, son atraídos por las modas del mundo, y hacen grandes esfuerzos para seguirlas tanto como creen que su profesión de fe les permite ir. El vestido del mundo que se usa entre nuestro pueblo es tan llamativo, que los no creyentes con frecuencia hacen la siguiente observación: ‘Por la manera en que se visten ustedes, no se les puede distinguir del mundo.’ Sabemos que esto es cierto, aunque hay muchas excepciones.”

Nuestra condición como pueblo de Dios es una condición lamentable, ya que estas palabras se estaban cumpliendo desde el mismo momento en que se estaban escribiendo, y mucho más ahora en nuestro tiempo cuando las modas del mundo nos han inundado a toda la cristiandad. Ahora leamos en la Biblia en:

Ira Pedro 2:9.—“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”

Aquí el apóstol Pedro, llama al pueblo de Dios, un linaje escogido, entonces, deberíamos distinguarnos claramente ante todo el mundo, en todos los aspectos, aún por nuestra forma de vestir; y así ser ejemplo para otros que no conocen los principios cristianos que nosotros conocemos; pero tristemente algo lamentable está sucediendo entre nosotros, escuchen lo que dice el Espíritu de Profecía en el libro:

Servicio Cristiano, p. 49.—“Cuando estudio las Escrituras, me alarmo ante la condición del Israel de Dios en estos últimos días. Se los exhorta a huir de la idolatría. Temo que estén dormidos, y tan conformes con el mundo que será difícil distinguir entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. La distancia entre Cristo y su pueblo se amplía, y se estrecha la que separa a los cristianos del mundo. Las señales de distinción entre el profeso pueblo de Cristo y el mundo casi han desaparecido. Así como el Israel de antaño, ellos van tras las abominaciones de las naciones que los rodean.”

Despertemos queridos hermanos, no permitamos que las modas del mundo nos separen de Cristo, hagamos esa distinción palpable entre los que sirven a Dios y entre los que no le sirven. El Señor ha levantado a su iglesia para ser luz para aquellos que están en tinieblas; cumplamos con nuestro deber; levantemos nuestros principios para poder ser luz a los perdidos; no sigamos el ejemplo del mundo, sino seamos ejemplo para el mundo. Les invito a leer en sus Biblias en Isaías 3:16-25

Isaías 3:16-25.—“Asimismo dice el Señor: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies. Por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y el Señor descubrirá sus vergüenzas. Aquel día quitará el Señor el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas, los collares, los pendientes y los brazaletes, las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos, los anillos, y los joyeles de las narices, las ropas de gala, los mantoncillos, los velos, las bolsas, los espejos, el lino fino, las gasas y los tocados. Y en lugar de los perfumes aromáticos vendrá hediondez; y cuerda en lugar de cinturón, y cabeza rapada en lugar de la compostura del cabello; en lugar de ropa de gala ceñimiento de cilicio, y quemadura en vez de hermosura. Tus varones caerán a espada, y tu fuerza en la guerra.”

El Espíritu de Profecía en el libro Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, p. 244, bajo el tópico titulado “Tiempos Peligrosos,” dice lo siguiente:

Testimonios para la Iglesia, Tomo 1, p. 244.— “Aquellos entre los observadores del sábado que no han estado dispuestos a hacer sacrificios, pero han cedido a las influencias del mundo, llegarán a ser probados...” Y más adelante sigue diciendo la Inspiración: “Tenemos ante nosotros un día de amarga angustia. Se me mostró que era necesario dar testimonios definidos, y que los que se adelantaran a prestar

ayuda al Señor recibirían su bendición. Los observadores del sábado tienen una obra que deben hacer. Se mostró que los vestidos provistos de aros de alambre era una abominación y que la influencia de todos los observadores del sábado debía reprobador esta moda ridícula, que ha sido una pantalla de iniquidad y que surgió en una casa de mala fama de París. Me fueron mostradas algunas personas que rechazarían la instrucción, aunque ésta procediera del cielo; urdirán excusas para evitar el testimonio mas definido, y desafiando toda luz usaran los aros en los vestidos porque es la moda, y correrán el riesgo de las consecuencias. Se me presentó la profecía de Isaías 3 aplicada a estos últimos días, y los reproches se dan a las hijas de Sion que piensan únicamente en las apariencias y en el exhibicionismo.”

Aquí vemos que la Inspiración dice que la profecía de Isaías 3, encontraría su cumplimiento en los últimos días con el pueblo observador del sábado, es decir, con nosotros. Esto se confirma al recordar que el término Judá, Sion y Jerusalén, son los términos que se usaban antiguamente para referirse al pueblo de Dios.

Según leímos en Isaías 3:16-25, el Señor esta próximo a hacer algo porque las hijas de Sion son altivas y orgullosas. Su orgullo se manifiesta por el hecho de que andan con el cuello erguido y con los ojos descompuestos; ellas son liberales, licenciosas, vanas; y cuando andan van danzando y haciendo son con los pies. Ellas no andan naturalmente por así decirlo, ellas obran para atraer la atención del público. A como Dios las mira ellas van por la calle no para llegar al lugar a donde han de ir, no para ir a su trabajo y hacer su obra, sino que están ahí para ser vistas. Esta es la manera en que Dios mira el estado de las cosas que existen entre las hijas de Sion. Ellas son las que encabezan este licencioso mal que reina en la iglesia. Este catálogo de ornamentos comprende todas las cosas imaginables.

Hermanos ¿por qué desde ahora no quitáis de vuestro cuerpo todas esas vanidades que degradan vuestra profesa reputación y que dejan sin efecto el mensaje de Dios? ¿Por qué no os vestís desde ahora de una manera decente, limpia y modesta, en armonía con vuestra profesión? ¿Por qué esperar hasta que el Señor os hiera con alguna maldición de la que, tal vez no podréis recobraros nunca? ¿Por qué no edificáis en compañía de Dios para el beneficio de vuestra vida; en compañía de Aquel que es vuestro único amigo y vuestro único redentor; en compañía del único que conoce todo respecto a vuestros problemas y del único que puede borrar todos vuestros pecados?

Hermanos y hermanas: Si Dios hubiera querido que ustedes fueran diferentes de lo que ya son, Él los podría haber hecho diferentes. Si Él hubiera querido que fueran un ave, les habría dado fácilmente una joya de nariz, zarcillos y un broche. Si Él hubiera querido que fueran un pavo real les hubiera dado la cola y la corona del pavo real. Si Él hubiera querido que tuvieran un cuello largo les hubiera dado un cuello de jirafa. Si Él hubiera querido que ustedes tintinearan al andar, Él les hubiera dado una cola de cascabel. Él podría haberlos hecho cualquier cosa que Él quisiera. ¿Mas no están alegres de que los haya hecho lo que exactamente son? ¿Por qué no prestáis atención al clamor para reformaros en este aspecto? No posterguéis esta urgente obra hasta mañana querido hermano y querida hermana. Si fracasáis hoy, puede ser que el mañana nunca venga. Esta es tu oportunidad.

Ahora les invito a ir al capitulo 4 de Isaías versículo 1, dice lo siguiente:

Isaías 4:1.-“Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio.”

Esta es otra profecía que se cumpliría en los últimos días cuando las mujeres son altivas. Las siete mujeres, símbolo de todas las iglesias de hoy en día, dirán en su corazón a Cristo, simbolizado por el hombre, nosotras comeremos nuestro propio pan, nos vestiremos nuestras propias ropas, seremos independientes totalmente de ti, solamente una cosa necesitamos de ti, que seamos llamadas por tu nombre: es decir: solo queremos llamarnos cristianas, para que sea quitado nuestro reproche. Esta es la manera en que Dios mira a la cristiandad de hoy, se llaman cristianas pero están esclavizadas por el mundo.

A los que les guste vestir y parecerse como el mundo, lo hacen porque sus manos están por así decirlo, puestas en las manos del mundo, y porque el mundo rehúsa caminar con ellos a menos que vistan como el

mundo viste. Sin duda que es una gran ironía que el mundo sea fiel a su profesión y que las hijas de Sion no sean fieles a la suya. Que el Señor nos ayude a poner atención a los mensajes que Dios nos envía justo a tiempo.

Ahora pasemos a otro punto, el punto número 3, la reverencia que debemos tener cuando nos reunimos en la iglesia para adorar a Dios.

Les invito a buscar en sus Biblias Habacuc 2:20, dice lo siguiente:

Habacuc 2:20.-“Mas el Señor está en su Santo templo, calle delante de Él toda la tierra.”

En Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 193, se encuentra un capítulo completo que se llama ‘La Conducta en la Casa de Dios;’ no vamos a leer todo el capítulo pero les recomiendo que en su tiempo de estudio lo lean cuidadosamente. Solo vamos a compartir algunos consejos que se encuentran dentro de este capítulo, algunos puntos en los cuales hemos sido descuidados cuando nos reunimos en la iglesia para adorar al Señor.

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 193,194.-“Para el alma humilde y creyente, la casa de Dios en la tierra es la puerta del Cielo. El canto de alabanza, la oración, las palabras pronunciadas por los representantes de Cristo, son los agente designados por Dios para preparar un pueblo para la iglesia celestial, para aquel culto mas sublime, en el que no podrá entrar nada que corrompa.”

“Del carácter sagrado que rodeaba el santuario terrenal, los cristianos pueden aprender cómo deben considerar el lugar donde el Señor se encuentra con su pueblo. Ha habido un gran cambio, y no en el mejor sentido, sino en el peor, en los hábitos y costumbres de la gente con referencia al culto religioso. Las cosas preciosas y sagradas que nos relacionan con Dios, están perdiendo rápidamente su influencia, y son rebajadas al nivel de las cosas comunes. La reverencia que el pueblo tenía antiguamente por el santuario donde se encontraba con Dios en servicio sagrado, ha desaparecido mayormente. Si embargo Dios mismo dio el orden del servicio, ensalzándolo muy por encima de todo lo que tuviese naturaleza temporal.”

Y ¿cómo debe ser nuestro comportamiento antes del culto, durante el culto y al terminar el culto? La Inspiración nos da la respuesta en:

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 194.-“Cuando los adoradores entran en el lugar de reunión, deben hacerlo con decoro, pasando quedamente a sus asientos. Si hay una estufa en la pieza, no es propio rodearla de una actitud indolente y descuidada. La conversación común, los cuchicheos y las risas no deben permitirse en la casa de culto, ni antes ni después del servicio. Una piedad ardiente activa debe caracterizar a los adoradores.”

“Si algunos tiene que esperar unos minutos antes de que empiece la reunión, conserven un verdadero espíritu de devoción meditando silenciosamente, manteniendo el corazón elevado a Dios en oración, a fin de que el servicio sea de beneficio especial para su propio corazón y conduzca a la convicción y conversión de otras almas. Deben recordar que los mensajeros celestiales están en la casa. Todos hemos perdido mucha dulce comunión con Dios por nuestra inquietud, por no fomentar los momentos de reflexión y oración. La condición espiritual necesita ser reseñada con frecuencia, y la mente y el corazón atraídos al Sol de justicia.”

“Si cuando la gente entra a la casa de culto tienen verdadera reverencia por el Señor y recuerda que está en su presencia, habrá una suave elocuencia en el silencio. Las risas, las conversaciones y los cuchicheos que podarían no ser pecaminosas en un lugar de negocios comunes, no deben tolerarse en la casa donde se adora a Dios. La mente debe estar preparada para oír la Palabra de Dios, a fin de que tenga el debido peso e impresione adecuadamente el corazón.”

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 195.-“Cuando se habla la Palabra, debéis recordar, hermanos, que estáis escuchando la voz de Dios por medio del siervo que es su delegado. Escuchen atentamente, no durmáis por un instante, porque el sueño podría haceros perder las palabras que más necesitáis, –las palabras que, si las escucharais, salvarían vuestros pies de desviarse por sendas equivocadas... A veces un

niñito puede atraer de tal manera la atención de los oyentes, que la preciosa semilla no caiga en buen terreno ni lleve fruto.”

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 196.—“Cuando se pronuncia la oración de despedida, todos deben permanecer quietos, como si temiesen perder la paz de Cristo. Salgan todos sin desorden ni conversación, sintiendo que están en la presencia de Dios, que su ojo descansa sobre ellos y que deben obrar como si estuviesen en su presencia visible. Nadie se detenga en los pasillos para conversar o charlar, cerrando así el paso a los demás. Las dependencias de las iglesias deben ser investidas con sagrada reverencia. No debe hacerse de ellas un lugar donde encontrarse con antiguos amigos, y conversar o introducir pensamientos comunes y negocios mundanales. Estas cosas deben ser dejadas fuera de la iglesia. Dios y los ángeles han sido deshonrados por la risa ruidosa y negligente, y el ruido que se oye en algunos lugares.”

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 198.— “Es demasiado cierto que la reverencia por la casa de Dios ha llegado casi a extinguirse. No se discernen las cosas o los lugares sagrados, ni se aprecia lo santo y lo exaltado. ¿No falta en nuestra familia la piedad ferviente? ¿No se deberá a que se arrastra en el polvo el alto estandarte de la religión? Dios dio a su antiguo pueblo reglas de orden perfectas y exactas. ¿Ha cambiado su carácter? ¿No es el Dios grande y poderoso que rige en los cielos de los cielos? ¿No sería bueno que leyésemos con frecuencia las instrucciones dadas por Dios mismo a los hebreos, para que nosotros, los que tenemos la luz de la gloriosa verdad, imitemos su reverencia por la casa de Dios? Tenemos abundantes razones para conservar un espíritu ferviente y consagrado en el culto de Dios, tenemos motivos para ser aun más reflexivos y reverente en nuestro culto que los judíos. Pero un enemigo ha estado trabajando para destruir nuestra fe en el carácter sagrado del culto cristiano.”

Sigue diciendo la Inspiración ahora bajo el subtítulo ‘Críticas Hechas al Sermón’

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 199.—“Muchas cabezas de familia hacen del culto un asunto de crítica en casa, aprobando algunas cosas y condenando otras. Así se critica y pone en duda el mensaje de Dios a los hombres, y se lo hace tema de liviandad.”

Sigue diciendo la Inspiración ahora bajo el subtítulo ‘El Aseo y Refinamiento’

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 201.—“Con frecuencia me apena, al entrar en la casa donde se adora a Dios, ver las ropas desaseadas de hombres y mujeres. Si el atavío exterior fuese indicio del corazón y carácter, no habría por cierto nada celestial en ellos. No tiene verdadera idea del orden, el aseo y el comportamiento refinado que Dios requiere de todos los que se allegan a su presencia para adorarle. ¿Qué impresiones dejan estas cosas en los incrédulos y en los jóvenes, que son avizores para discernir y sacar sus conclusiones?”

“En la mente de muchos, no hay más pensamientos sagrados relacionados con la casa de Dios que con el lugar mas común. Algunos entran en el local de culto con el sombrero puesto y ropas sucias. Los tales no se dan cuenta de que se han de encontrar con Dios y los santos ángeles. Debe haber un cambio radical al respecto en todas nuestras iglesias. Los predicadores mismos necesitan elevar sus ideas, tener una susceptibilidad más delicada al respecto. Es una característica de la obra que ha sido tristemente descuidada. A causa de la irreverencia en actitud, indumentaria, y comportamiento, por falta de una disposición a adorarle, Dios ha apartado con frecuencia su rostro de aquellos que se habían congregado para rendirle culto.”

“Debe enseñarse a todos a ser aseados, limpios y ordenados en su indumentaria pero sin dedicarse a los adornos exteriores que son completamente impropios para el santuario. No debe haber ostentación de trajes; porque esto estimula la irreverencia. Con frecuencia la atención de la gente queda atraída por esta o aquella hermosa prenda, y así se infiltran pensamientos que no debieran tener cabida en el corazón de los adoradores. Dios ha de ser el tema del pensamiento y el objeto de culto; y cualquier cosa que distraiga la mente del servicio solemne y sagrado le ofende.”

En la página 202 del mismo libro ahora bajo el subtítulo: ‘Instrucción del Nuevo Creyente’ dice:

Joyas de los Testimonios, Tomo 2, p. 202.-"Cuando se ha suscitado una iglesia y se le ha dejado sin instrucción acerca de estos puntos, el predicador ha descuidado su deber y tendrá que dar cuenta a Dios de la impresiones que dejó prevalecer. A menos que se inculquen en los miembros ideas correctas de la adoración y reverencia verdaderas, habrá una creciente tendencia a poner lo sagrado y eterno al mismo nivel de las cosas comunes, y los que profesan creer la verdad ofenderán a Dios y deshonrarán la religión. Nunca podrán, con sus ideas incultas, apreciar un cielo puro y santo, ni estar preparados para alternar con los adoradores de los atrios celestiales, donde todo es pureza y perfección, donde todos los seres manifiestan perfecta reverencia hacia Dios y su santidad."

Otro punto que está estrechamente relacionado con la adoración es la postura que debemos adoptar al momento de la oración. Hoy en día existe una gran controversia en cuanto a este asunto. Algunos que están despiertos en cuanto a la postura correcta en la oración, se encuentran en contradicción directa con las normas y las reglas de la liturgia de la iglesia. Pero ¿será acaso que Dios nos ha dejado en tinieblas al respecto? Vamos a buscar un texto en la Biblia que se encuentra en 2da. Crónicas 6:12-14 que habla acerca de la oración de dedicación, del templo que construyó Salomón, dice así:

2da. Crónicas 6:12-14.-"Se puso luego Salomón delante del altar del Señor, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos. Porque Salomón Babia hecho un estrado de bronce de cinco codos de largo, de cinco codos de ancho y de altura tres codos, y lo había puesto en medio del atrio; y se puso sobre el; se arrodillo delante de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos al cielo y dijo: Señor Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón;"

En el libro Profetas y Reyes, página 33 y 34 la Inspiración dice:

Profetas y Reyes, p. 33, 34.-"La humildad manifestada por Salomón cuando comenzó a llevar las cargas del estado, al reconocer delante de Dios: 'yo soy un niño pequeño' (1ra. Reyes 3:7), su notable amor a Dios, su profunda reverencia por las cosas divinas, su desconfianza de sí mismo y su ensalzamiento del Creador infinito, todos estos rasgos de carácter, tan dignos de emulación, se revelaron durante los servicios relacionados con la terminación del templo, cuando al elevar su oración dedicatoria lo hizo de rodillas, en la humilde posición de quien ofrece una petición. Los discípulos de Cristo deben precaverse hoy contra la tendencia a perder el espíritu de reverencia y temor piadoso. Las Escrituras enseñan a los hombres como deben acercarse a su Hacedor, a saber con humildad y reverencia, por la fe en un Mediador divino. El salmista declaró: 'Porque el Señor es Dios grande; y rey grande sobre todos los dioses... Venid adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante del Señor nuestro hacedor.' (Salmos 95:3,6)"

"Tanto en el culto público como en el privado, nos incumbe inclinarnos de rodillas delante de Dios cuando le dirigimos nuestras peticiones. Jesús nuestro ejemplo, 'puesto de rodillas oró' (Lucas 22:41) acerca de sus discípulos quedó registrado que también 'Pedro, puesto de rodillas oró.' (Hechos 9:40) Pablo declaró: 'doblo mis rodillas al Padre nuestro Señor Jesucristo.' (Efesios 3:14) cuando Esdras confesó delante de Dios los pecados de Israel, se arrodillo. (Esdras 9:5) Daniel 'hincabase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios.' (Daniel 6:10)"

"La verdadera reverencia hacia Dios nos es inspirada por un sentido de su infinita grandeza y un reconocimiento de su presencia. Este sentido del invisible debe impresionar profundamente todo corazón. La presencia de Dios hace que tanto el lugar como la hora de oración sean sagrados. Y al manifestar reverencia por nuestra actitud y conducta se profundiza en nosotros el sentimiento que la inspira. 'santo y temible es su nombre' (Salmos 111:9) declara el salmista. Los ángeles se velan el rostro cuando pronuncian ese nombre. ¡Con qué reverencia debieran pronunciarlo nuestros labios, puesto que somos seres caídos y pecaminosos!"

De este ejemplo del rey Salomón registrado en la Escritura y de lo que hemos leído en el Espíritu de Profecía, podemos ver que la posición correcta cuando oramos al Señor debe ser de rodillas.

En el libro Mensajes Selectos, Tomo 2, p. 359, hay un capítulo que se llama 'La actitud debida en la oración,' vamos a dar lectura a algunos párrafos:

[Mensajes Selectos, Tomo 2, p. 359.](#)-"He recibido cartas en las que se me preguntaba acerca de la actitud que debía adoptar una persona que ofrecía oración al Soberano del universo. ¿De dónde han sacado nuestros hermanos la idea de que deben permanecer de pie mientras oran a Dios? A uno que se había educado por cinco años en Battle Creek se le pidió que guiara en oración antes de que la hna. White hablara al pueblo. Pero al verlo permanecer de pie cuando sus labios estaban por abrirse para orar a Dios, experimente la viva necesidad de reprocharlo directamente. Lo llamé por su nombre y le dije: 'Arrodílese.' Esta es siempre la posición correcta."

Aquí se le hizo la pregunta directamente a la hna. White, de cuál debe ser la postura correcta que debe adoptar todo hijo fiel de Dios al orar; y ella contesta que la posición correcta debe ser de rodillas. Lo que sigue de las páginas 359 y 360 son varios ejemplos bíblicos que nos muestran que las oraciones se hacen de rodillas. En la página 360 hay otro párrafo que quiero compartir con ustedes, dice así:

[Mensajes Selectos, Tomo 2, p. 360.](#)-"La actitud debida cuando se ora a Dios consiste en arrodillarse. Se requirió este acto de culto de los tres hebreos cautivos en Babilonia... Pero ese acto constituía un homenaje que debe rendirse únicamente a Dios, soberano del mundo y gobernante del universo; y los tres hebreos rehusaron tributar ese honor a ningún ídolo, aunque estuviera hecho de oro puro."

"Tanto en el culto público como en el privado, nuestro deber consiste en arrodillarnos delante de Dios cuando le ofrecemos nuestras peticiones. Este acto muestra nuestra dependencia de Él."

En la página 361 hay un párrafo importante que dice:

[Mensajes Selectos, Tomo 2, p. 361.](#)-"Al presentar estos pasajes probatorios pregunto: '¿Dónde obtuvo su educación el hermano H?' En Battle Creek. ¿Es posible que a pesar de toda la luz que Dios había dado a su pueblo acerca del tema de la reverencia, los ministros los directores y los profesores de nuestros colegios, por precepto y ejemplo, enseñen a los jóvenes a permanecer erguidos durante la devoción tal como lo hacían los fariseos? ¿Debemos considerar esto como una señal de suficiencia propia y de la importancia que se atribuyen a si mismos? ¿Han de tornarse prominentes estos rasgos?"

En esta misma pagina 361 habla acerca de la oración del fariseo y del publicano que se encuentra en Lucas 18:9-12. En la página 362 la Inspiración dice lo que simboliza el arrodillarse:

[Mensajes Selectos, Tomo 2, p. 362.](#)-"Y cuando os reunís para adora a Dios, cuidad de arrodillaros delante de Él. Demostrad por medio de este acto que vuestra alma, vuestro cuerpo y vuestro espíritu están por entero sometidos al espíritu de verdad."

En la ultima parte del capitulo dice que ningún lugar es inadecuado para orar, y termina con la frase "No siempre es necesario arrodillarse parar orar..."

¿Por que la Inspiración hace esta declaración? Muchos hoy están mal interpretando esta frase para excusar que cuando asistimos a la iglesia no todas las oraciones deben ser hechas de rodillas, y objetan este punto poniendo excusas como el caso de Jonás y dicen: ¿Cómo oró Jonás en el vientre del pez? ¿Cómo oró Ezequías cuando estaba en su cama enfermo? Pero recordemos que tanto la Biblia como el Espíritu de Profecía no se contradicen porque ambos son inspirados por Dios. La respuesta la tenemos en el libro Mensajes Selectos, Tomo 3, p. 304 ahí hay un capítulo que se llama 'La Posición en la Oración Según las Circunstancias.' Leamos algunos párrafos para entenderlo.

[Mensajes Selectos, Tomo 3, p. 305.](#)-"No siempre es necesario arrodillarse para orar. Cultivad la costumbre de conversar con el Salvador cuando estéis solos, cuando andéis o estéis ocupados en vuestro trabajo cotidiano."

Entonces claramente aquí vemos que cuando nosotros estamos ocupados en nuestro trabajo cotidiano o caminando por la calle, podemos elevar una oración a Dios y en esa oración no es necesario arrodillarnos. También el capítulo muestra que en ciertas reuniones que tuvo la hna.White, toda la congregación presente oró de pie. Leámoslo se encuentra en la página 306 del mismo libro:

[Mensajes Selectos, Tomo 3, p. 306.](#)-"Invité a que se pusieran de pie todos los que querían entregarse a Dios en un pacto sagrado para servirle de todo corazón. El local estaba lleno y casi todos se levantaron.

Había presente un buen número de oyentes que no pertenecía a nuestra fe y se levantaron algunos de ellos. Los presente al Señor con ferviente oración, y supimos que contamos con la manifestación del Espíritu de Dios. Sentimos que realmente se había ganado una victoria.” En la pagina 307 también menciona otra ocasión en que todo el auditorio oró de pie.

Hermanos, si ustedes comparan superficialmente estas referencias pareciera que hay contradicción pero no es así. Observen que en el tema tratado en Mensajes Selectos, Tomo 2, se está hablando de la posición o postura correcta en la oración en la iglesia y claramente se define que cuando nos reunimos en la iglesia para orar a Dios, la oración debe ser de rodillas. Pero en la última parte de Mensajes Selectos, Tomo 2, está hablando de la oración en otro lugar que no es la iglesia, por ejemplo cuando estamos caminando, o en el trabajo o en cualquier otro lugar y en esas circunstancias no es necesario que nos arrodillemos. El único punto que pudiera crear un poco de confusión en nosotros es el que se lee en Mensajes Selectos, Tomo 3 que dice que en algunas ocasiones la hna. White tuvo reuniones campestres en las cuales ellos oraron de pie. Pero tampoco hay contradicción aquí porque observe que el título del tema es ‘La Posición en la Oración Según las Circunstancias.’ Así es que aun en algunas de nuestras reuniones si las circunstancias no nos permiten arrodillarnos, que eso no nos impida orar, podemos ofrecer nuestras oraciones de pie o acostados porque el Señor conoce las circunstancias. Pero estemos concientes de que cuando nos reunimos en la iglesia, en la casa de oración, para rendirle gloria y honra a Dios, no hay ningún obstáculo que nos impida doblar nuestras rodillas ante su presencia. El tema es muy claro el Espíritu de Profecía no se contradice.

Entonces hacemos la pregunta ¿por qué dentro de nuestra iglesia hay ese espíritu de rebeldía para seguir el consejo del Señor? Los consejos de Dios son claros y por eso el Señor nos amonesta a que hagamos cambios decididos, reformas en cuanto a la posición correcta de la oración y la reverencia en la Iglesia.

Otro punto que queremos recordarles, es acerca de la observancia del sábado. Solo leeré un párrafo como recordatorio ya que es un tema muy conocido por todos nosotros. Vayamos al libro de Isaías

Isaías 58:13,14.–“Si retrajerés del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, gloriosos del Señor; y lo venerares no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Señor y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre, porque la boca del señor lo ha hablado.”

Se que este pasaje es muy conocido por nosotros, pero ahora leamos lo que dice la Inspiración:

Joyas de los Testimonios, Tomo 3, p. 19.–“El sábado tiene un carácter mucho mas sagrado que el que le atribuyen muchos de los que profesan observarlo. El Señor ha sido grandemente deshonrado por aquellos que no han guardado el sábado de acuerdo al mandamiento, en la letra y en el espíritu. El pide una reforma en la observancia del sábado.”

Hermanos, si Dios nos está pidiendo una reforma en la observancia del sábado, quiere decir que no estamos observando el sábado de la debida manera. En el libro Joyas de los Testimonios, Tomo 3, p. 16, hay un capítulo que se titula ‘La Observancia del Sábado.’ Ahí nos habla de cómo debería ser observado el sábado. Acuérdense lo que el Señor dijo al pueblo de Israel por medio de Moisés en Éxodo 16:23–“Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho el Señor: Mañana es el santo sábado, el reposo consagrado al Señor, lo que habéis de cocer cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo hoy, y todo lo que os sobrare guardadlo para mañana.” Recordemos que todo tiene que estar preparado antes de que el día sábado comience. Aun nosotros debemos estar listos antes de que el sol caiga, elevando nuestras voces en himnos de alabanza al Señor y así recibir el sábado. Muchos hoy somos livianos y descuidados en este asunto. En la página 23 dice que no se malgasten en la cama las preciosas horas del sábado. Dice que no debemos proveer para el sábado una cantidad mayor de alimentos que la de los otros días y que debería prepararse un platillo especial que no se tiene durante la semana. Dice que no es necesario comer los alimentos fríos, aunque se debe evitar cocinar en sábado, en tiempo de frío pueden calentarse. Dice también que el sábado debe ser una delicia para el hogar; que los padres deberían salir con sus hijos y dar un paseo por los campos el día del sábado. Y hay mucho más que aprender en cuanto al sábado, les recomiendo que lean

este capítulo y otros donde se nos dan consejos inspirados para que hagamos las reformas necesarias para practicar los principios santos y sagrados que entraña guardar el sábado.

Otro principio que también se relaciona con la reverencia en la casa de Dios y que ha sido descuidado dentro del pueblo de Dios lo encontramos en:

[Ira. Cor. 11: 1-16.](#)-¹Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. ²Os alabo hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y mantenéis las instrucciones tal como os las entregue. ³Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. ⁴Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta afrenta su cabeza. ⁵Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza, porque lo mismo es que si se hubiese rapado. ⁶Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello, y se le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. ⁷Porque el varón no debe cubrirse la cabeza porque él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. ⁸Porque el varón no precede de la mujer, sino la mujer del varón, ⁹y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. ¹⁰Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. ¹¹Pero en el Señor ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; ¹²porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer, pero todo procede de Dios. ¹³Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore sin cubrirse la cabeza? ¹⁴La naturaleza misma ¿no enseña que al varón le es deshonesto dejarse crecer el cabello? ¹⁵Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo [como un velo –versión inglesa] le es dado el cabello. ¹⁶Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.”

Estos versículos claramente muestran como la divinidad se relaciona íntimamente con la humanidad en un orden perfecto, es decir: Dios la cabeza de Cristo, Cristo la cabeza del hombre, y el hombre la cabeza de la mujer.

Hoy en día, muchos tienen la creencia de que algunas partes de los escritos del apóstol Pablo, y especialmente estos versículos que leímos, tuvieron su cumplimiento en el tiempo de Pablo y que por lo tanto ya no son válidos para nosotros hoy en los últimos días. Pero la Inspiración dice en el Comentario Bíblico Adventista comentando acerca de 1ra Cor. 2:1-5:

[Comentario Bíblico Adventista \(de Ira. Cor. 2:1-5\).](#)-“Apartir de ese tiempo Pablo fue un hombre verdaderamente convertido. Dios le dio una obra especial que hacer para la causa del cristianismo. Sus instrucciones en sus cartas para las iglesias de sus días, son instrucciones para las iglesias de Dios hasta el fin del tiempo.”

Por lo general podemos ver que algunas denominaciones sí observan muy de cerca este principio bíblico, pero nosotros, los adventistas del séptimo día solamente lo observamos a medias ¿por qué? Porque solamente se respeta en el caso de los hombres pero no en el caso de las mujeres; es decir, cuando el hombre llega al templo o va a orar o a predicar, se descubre su cabeza en señal de respeto a Dios, pero cuando la mujer va al templo o va a orar ella no se cubre su cabeza en señal de respeto a Dios. Como pueblo adventista, se ha tomado la posición de que la mujer no necesita y que no debe, cubrirse la cabeza cuando ora o predica las Escrituras, y para poder sostener eso, algunos hermanos toman únicamente el versículo 15, haciendo a un lado los 14 versículos anteriores que claramente muestran que la mujer cuando ora o profetiza tiene que tener cubierta su cabeza, como si el espíritu que inspiró los primeros 14 versículos no fuera el mismo espíritu que inspiró el versículo 15. Pero vamos a analizar detenidamente este pasaje ya que la Biblia no se contradice.

Los versículos 1- 14 que leímos enseñan que un hombre debería descubrir su cabeza cuando ora o enseña las Escrituras, mientras que la mujer por el contrario, debería cubrirse la cabeza. ¿Por qué? Porque si el hombre cuando ora o enseña las Escrituras cubre su cabeza, él deshonor a su cabeza es decir a Dios. De la misma manera si la mujer cuando ora o enseña las Escrituras descubre su cabeza, ella deshonor a su cabeza, es decir al hombre, y al deshonor al hombre ella deshonor a Dios. Porque el hombre es la imagen y gloria de Dios. Otra razón por la cual la mujer sí debe cubrir su cabeza es a causa de los ángeles según el versículo 10.

Entonces queridos hermanos, al leer el versículo 15, no lleguemos a la conclusión de que el cabello de la mujer es el velo del cual habla Pablo en los versículos anteriores; porque si ese fuera el caso, entonces el hombre para poder descubrir su cabeza, tendría que raparse la cabeza, a fin de hacer la diferencia entre los dos (hombre y mujer) y como sabemos que al hombre nunca se le ha requerido raparse, esto prueba que no se está hablando de que el cabello cubre a la mujer cuando ora o enseña la Palabra, sino de algo más, puede ser un velo o un sombrero.

Nuevamente si el Espíritu de Dios estuviera enseñando que el cabello de la mujer es lo que la cubre como aparenta en el versículo 15, entonces ¿por qué dice que se cubra solo cuando ora o profetiza? ¿Como podría quitarse el cabello, cuando no está orando? A menos que use una peluca, ¿Puede acaso ella ponerse o quitarse su cabello natural cuando ella quiera? Además si el velo fuera el cabello, como las mujeres de la época de Pablo, nunca se cortaban el cabello corto, hubiera sido innecesario que Pablo dijera en el versículo 6 “que si la mujer no se cubre que se corte también el cabello.” Al decir que si no se lo cubre entonces que se lo corte es porque si trae cabello. Estas palabras claramente establecerían la regla, de que si la mujer no tiene el cabello corto o no está rapada entonces que se cubra.

En el versículo 15 se dice que a la mujer, dejarse crecer el cabello le es honroso, en la versión en inglés dice que el cabello es gloria de la mujer. Por lo tanto, al cubrirse su cabello, ella denota humildad ante Dios, porque está haciendo a un lado su propia gloria que es su cabello para darle honra y gloria a Dios. Por lo tanto hermanos, a la luz de la Palabra de Dios notamos claramente que en estos versículos, el apóstol Pablo está hablando de 2 velos, uno que se quita y se pone cuando la mujer ora o enseña la Palabra de Dios, y el otro que es un velo natural, el cabello de la mujer, que es permanente y no se puede quitar o poner y que la mujer lo lleva aun cuando no está orando o enseñando la Palabra de Dios.

Queridos hermanos, en esta ocasión quiero pedirles, que seamos concientes y cuidadosos al tomar estos versículos. El mismo apóstol Pablo en la 2da carta a Timoteo capítulo 3 versículos 16 y 17 dice:

2da. Tim. 3:16,17. -“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Por tanto, quien tome la posición de quedarse solo con lo que dice el versículo 15 estaría haciendo a un lado todos los 14 versículos anteriores. Además si aislamos el versículo 15, estaría en aparente contradicción con los 14 versículos anteriores y estaríamos diciendo que el espíritu que inspiró los versículos 1-14 no es el mismo espíritu que inspiró el versículo 15. Pero esto no es así porque toda la Escritura fue inspirada por un mismo espíritu; el espíritu de Dios.

Algunos de los estudiosos de la Biblia hoy en día, dicen que deberíamos tomar en cuenta el tiempo y el lugar cuando el apóstol Pablo escribió estos versículos para poder aplicarlos correctamente; pero de una manera muy sencilla podemos definirlo haciéndonos la pregunta ¿Será que estas palabras que el apóstol Pablo escribió en su tiempo son validas para nuestro tiempo hoy en día? Quiero invitarlos a que me acompañen al versículo 3 que dice: Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Si ustedes notan hermanos, este principio es un Principio tan sólido para poder definir si estas palabras son validas para nosotros hoy en día o solo fueron para el tiempo del Apóstol Pablo. ¿Será que Cristo fue la cabeza del varón y el varón cabeza de la mujer y Dios la cabeza de Cristo solo en tiempo del apóstol Pablo? ¿O será que hoy en día este mismo principio que muestra como se relaciona la divinidad con la humanidad sigue siendo el mismo? Contéstese estas preguntas y entonces podrá saber si estos versículos son válidos solo para el tiempo de Pablo o también son validos para nuestro tiempo de hoy

Quiero que me acompañen al versículo 16 que dice: si alguno es contencioso nosotros no tenemos tal costumbre ni las iglesias de Dios.

Quero explicar estos versículos porque algunos definen que aquí si el apóstol Pablo esta hablando de que la mujer si se cubre o no se cubre y resumen diciendo que cuando dice ‘nosotros no tenemos tal costumbre esta realmente diciendo que las mujeres no tenían tal costumbre de que se cubrieran pero esto no es así, lo que dice es que con todo lo que se explicó en los versículos anteriores, que el hombre cuando ora o enseña la palabra no debe cubrir su cabeza y que la mujer cuando ora o enseña la palabra de Dios debe cubrirse la cabeza pero que con todo lo que el ya explicó del tema si aun así alguno insiste y es contencioso o sea no quiere observar este principio que es lo mismo que estar rechazando la palabra de

Dios; nosotros no tenemos tal costumbre de ser contenciosos es decir de estar en contra de los consejos divinos

Hoy en día la iglesia adventista no observa este principio y al ver que es sostenido claramente por la Biblia muchos objetan y dicen ‘oh pero que dice el Espíritu de Profecía?’ y es cierto el Espíritu de Profecía no comenta nada acerca de estos versículos pero el tema es bastante claro viniendo directamente de la Biblia, así es que el que quiera obedecer la Palabra de Dios en cualquier tema ya sea que sea 100% bíblico o bien sea que provenga del Espíritu de Profecía, lo pondrá en practica. Pero para los que hoy en día creen que es irreverente que la mujer tenga algo para cubrir su cabeza cuando asiste a los servicios religiosos en la iglesia, por lo menos en los escritos del Espíritu de Profecía, encontramos que en el tiempo de la hna. White las mujeres usaban sombrero en el servicio. El hombre igual usaba sombrero pero cuando estaban en el servicio el hombre quitaba su sombrero pero con las mujeres no había ningún problema dejando su sombrero puesto.

En este caso el tema es bastante claro viniendo directamente de la Biblia, y es cierto el Espíritu de Profecía no comenta acerca de estos versículos pero leeré de:

[Estudios Escogidos de los Testimonios, p. 256.](#)–“Al par que las visiones han reprendido la imitación de las modas del mundo, también han reprendido a los que eran descuidados en cuanto a sus vestidos, y al aseo personal. Me ha sido mostrado que, especialmente los que profesan la verdad presente, deben tener un cuidado especial en presentarse ante Dios en Sábado, de una manera que demuestre respeto al Creador, que demuestre que santifican ese día, y que lo honran de un modo especial todos los que sienten respeto por el Sábado deben ser cuidadosos en su aseo personal, pulcros y ordenados en el vestir; porque han de comparecer delante de un Dios celoso, a quien desagrade la falta de limpieza y orden, y que toma nota de toda falta de respeto. Algunos han creído que no debe llevarse en la cabeza más que una sencilla papalina. Y creen que cualquier otra cosa esta fuera de lugar. Los tales van al extremo opuesto. No puede llamarse lujo, el llevar un lindo pero sencillo sombrero de paja o de seda. Nuestra fe llevada a cabo de esta forma nos conducirá a ser tan sencillos en el vestir, y tan celosos de las buenas obras, que llegaremos a ser singulares”

Hoy en día la iglesia adventista no observa este principio pero Dios nos llama a un reavivamiento y una reforma que empiece primero individualmente. Hoy es el día de hacer todos los cambios necesarios en nuestras vidas. Terminaré leyendo una referencia que se encuentra en:

[Notas Biográficas, p. 466,467.](#)–“He sido profundamente impresionada por escenas que pasaron delante de mí recientemente durante la noche. Parecía ser un gran movimiento –una obra de reavivamiento– que se estaba realizando en muchos lugares. Nuestros hermanos acudían al llamado, respondiendo a la invitación de Dios. Hermanos míos, el Señor nos está hablando. ¿No escucharemos su voz? ¿No aderezaremos nuestras lámparas y actuaremos como hombres que esperan a que su Señor venga? El tiempo exige que los portaluces estén activos.”

Que el Señor les bendiga. Amén